Dos poetas de Valparaíso

63-

Luis Ernesto Cárcamo

Hay libros que se sitúan en la distancia y la opacidad del género poético, en cuanto ubican sus registros en una zona en que las palabras producen una suerte de *extrañación* de la realidad. Es el caso de los libros **Ocularmente ávido** de Andrés Fisher y **Velas en el agua** de Luis Andrés Figueroa

En **Ocularmente ávido**, Fisher desarrolla un discurso poético en el cual las imágenes emergen desde el ángulo inventivo del ojo. Ya en los primeros poemas irrumpe un lenguaje situado en el espacio ocular de la mirada, vinculado al mundo interior, a la corporalidad y a los espejismos de la subjetividad. Fisher, en términos explícitos, toma distancia —en un gesto tal vez platónico— con respecto a un mundo de apariencias supuestamente objetivo y donde *todo está en calma/ todo está en calma*. Así, opta por discurrir turbulento de realidades a través del libro, dando paso a una percepción a momentos delirantes de lo real. Más que la tranquilidad de una realidad estructurada en apariencia, la poesía de Fisher preferencia ciertos niveles exasperantes del delirio. La *avidez ocular* metaforiza en este conjunto poético *un deseo psíquico de aventura*, trasgresión de los códigos de racionalidad y exploración de lo instintivo y alucinatorio a través del poema. En esta inquietante línea de búsqueda, aborda motivaciones conceptuales, existenciales y eróticas, logrando en algunos tramos textos poéticos bastante intensos en superencia.

Si el discurso poético de Fisher implica una densidad y una turbulencia conceptual de sentidos, Luis Andrés Figueroa en **Velas en el agua** retoma el lenguaje más sensitivo y leve de la imagen poética. El juego sutil de la *insinuación* recorre los poemas de este joven autor, que dota a la escritura de un lirismo sugerente en base a los efectos connotativos de la imagen. De esta manera, su poesía vuelve a mitificar y sacralizar los elementos primarios de la afectividad humana, la vida diaria, el paisaje y la naturaleza. En el poema *Pieza blanca*, Figueroa logra concentrar significativamente sus procedimientos de lenguaje y sus motivaciones temáticas. Dice: *En el presente habito una pieza blanca. La ventana da, como el capítulo de una ley poderosa, hacia la figura del árbol inmóvil. Es una ventana de una hoja.// Nada se mueve en ella, más allá de ella. Las nubes destilan episodios vacíos en el cielo...* Poesía que, al modo del verso o la prosa, retoma la plenitud del género, distanciándose del lenguaje circulante y, al mismo tiempo, opacándose.

Ocularmente ávido, Andrés Fisher, Editorial Vertiente, Valparaíso 1992, 80 páginas.

Velas en el agua, Luis Andrés Figueroa, Editorial Vertiente, Valparaíso 1992, 70 páginas.

Los libros **Ocularmente ávido** y **Velas en el agua** dejan entrever jóvenes creadores todavía irregulares en su poesía, aunque sugestivos en sus delirios. El desafío de tensionar sus búsquedas e inquietar mucho más sus flujos de escritura tendrá relación en ellos con la necesidad de desprenderse de algunos lugares comunes ligados a cierta retórica neorromántica que recorre el libro de Figueroa y, a la vez, superar el descuidado abuso de lo conceptual y del adjetivo en que suele empantanarse la poesía de Fisher.

De cualquier forma, estos jóvenes poetas de Valparaíso atestiguan, en sus respectivos libros, una avidez de sensibilidad y lenguaje que resultará inquietante para sus lectores.

La Época 31.1.93 (Supl.). p.4 AAN2189 195562

Dos poetas de Valparaíso [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárcamo, Luis Ernesto, 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos poetas de Valparaíso [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile